

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVII



C. S. I. C.
1989
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1989

SUMARIO

	Páginas
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
Arte	
Los monumentos públicos de Miguel Blay en Madrid, por <i>Socorro Salvador Prieto</i>	17
Proceso constructivo del Real Hospicio del Ave María y San Fernando (actual Museo Municipal de Madrid), por <i>Matilde Verdú Rufz</i>	27
El Palacio de Anglona: un testimonio monumental de los siglos XVI y XVII, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	47
La Iglesia Mayor de Santa María de la Almudena: reconstrucción ideal de su arquitectura, por <i>José Manuel Castellanos Oñate</i>	77
Juan Cirilo Magadán y Gamarra miniaturista y tratadista madrileño, por <i>Carmen Espinosa Martín</i>	101
La música de la Real Capilla de Madrid (siglo XVIII), por <i>Paulino Capdepón Verdú</i>	109
La Casa Palacio del Marqués de Astorga, por <i>Africa Martínez Medina</i> ..	121
El Buen Retiro en el siglo XIX, proyectos arquitectónicos para su restauración, por <i>Ana Isabel Suárez Perales</i>	135
Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva y el Marqués de Cubas: tres grandes arquitectos y personajes del urbanismo madrileño, por <i>Fernando Chueca Goitia</i>	149
Bibliografía	
Temática madrileña de 270 conferencias: doce cursos, 125 conferenciantes y veinte años de ininterrumpida labor. Una realización del Centro Cultural de la Villa y el Instituto de Estudios Madrileños, por <i>Antonio Aparisi Mocholf</i>	163
Biografía	
El madrileño Felipe de Cáceres conquistador y gobernador de Paraguay, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	191
Diego González de Madrid, un prohombre madrileño del siglo XV, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	201
Economía	
Los Bertrán de Lis en el Madrid post-Fernandino, por <i>Alberto Rull Sabater</i>	217
Educación Física	
Los comienzos de la educación física en Madrid, por <i>José del Corral</i> ..	233
Geografía	
Los trabajos preparatorios para el mapa topográfico y vistas de Aranjuez por D. Domingo de Aguirre, por <i>Pilar Corella Suárez</i>	257

	Páginas
Pudo ser silicio el nombre latino del Manzanares madrileño, por <i>José M^a Sanz García</i>	285
Historia	
El hospital de la Concepción Francisca, vulgo de la Latina, por <i>Javier M. Tomé bona</i>	307
Salustiano Olozaga, embajador, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	317
Francisco Telesforo Peña confesor de Fernando VII, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	327
El Palacio madrileño de los Duques de Pastrana a mediados del siglo XVII, por <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i>	339
Los Gremios de la madera en el Madrid de Carlos III y la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: el proyecto de unificación gremial en 1780, por <i>Angel López Castán</i>	345
La Ciudad Lineal como promoción inmobiliaria, por <i>Rafael Mas Hernández</i>	381
Madrileños Benedictinos ilustres, por <i>Ernesto Zaragoza Pascual</i>	409
Algunas notas para el Madrid del siglo XIX, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	435
El Ayuntamiento de Madrid durante la guerra civil, por <i>Concepción Bocos Rodríguez</i>	453
Fuencarral, por <i>Gloria Salterain Díez</i>	469
Literatura	
Epistolario inédito de Ramón a Cansino, por <i>César López Llera</i>	489
La librería Hernando contrata la impresión, distribución y venta de las obras de caligrafía de Iturzaeta, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	509
Ramón de la Cruz. El peregrino de su patria (zarzuela en dos actos), por <i>Gonzálo Corona Marzol</i>	513
El amor barroco en María de Zayas, por <i>María Isabel Barbeito Carneiro</i>	551
Cristobal de Beña un madrileño rescatado, por <i>Ana María Freire López</i>	569
La Biblioteca y otros bienes de Don Julián Moreno de Villodas, Secretario Mayor del Ayuntamiento de Madrid durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1751), por <i>José Luis Barrio Moya</i>	605
Sociología	
La inmigración a Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Jacques Soubeyroux</i>	617
La evolución de la estadística demográfica en la primera mitad del siglo XIX, por <i>Federico José Ponte Chamorro</i>	645
Oficios de la mujer en Madrid en el siglo XVII, por <i>Guadalupe Menéndez</i>	667

JUAN CIRILO MAGADAN Y GAMARRA MINIATURISTA Y TRATADISTA MADRILEÑO (1692-1753)

Por M. CARMEN ESPINOSA MARTÍN

La miniatura nos ofrece un interesante campo de investigación que ha sido atendido por numerosos historiadores en lo que respecta a la época medieval y renacentista, lo que no sucede con las producciones realizadas durante los siglos XVIII y XIX.

Casi con exclusividad, la miniatura se movió alrededor de los asuntos religiosos, ilustrando hechos del Antiguo Testamento o escenas evangélicas, así como acontecimientos que servían para recordar la vida de los santos; pero, esta temática irá a menos a partir de la llegada de los Borbones al trono español. El motivo, es una moda importada desde la corte francesa que impondrá el retrato como motivo principal para los miniaturistas del siglo XVIII y sobre todo del siglo XIX, teniendo como destino las joyas y brazaletes, pero de manera principal los joyeles que se regalaban a los embajadores, ministros, secretarios, enviados especiales, etc.¹

No fue antes el retrato ajeno a la miniatura puesto que ya aparecían con frecuencia en las escrituras de constitución de mayorazgo, citemos como ejemplo el del Marqués de Villena fechado en 1515; en las ejecutorias de hidalguía, como vemos en la de Hernando Díaz Cobo, dada en 1583, o en la de los hermanos Diego y Antón de Mena de 1609; libros de hermandad, privilegios, etc. Pero, tal vez su antecedente más directo, en cuanto a su uso y destino aunque no en lo referente a su técnica, es el pequeño retrato realizado en reducidas planchas de cobre, madera, naípe o vitela, tan extendidos durante los siglos XVI y XVII.

La primera mitad del siglo XVIII será un momento de convivencia entre estas dos temáticas. El retrato, de manera principal, será la producción preferida por el pintor asturiano, miniaturista de cámara de Felipe V y más tarde también de Fernando VI, Francisco Antonio Meléndez (1682-1756), del que nos ocuparemos en

¹ Fue Joaquín Ezquerro del Bayo el que por primera vez se preocupó de este interesante aspecto de la miniatura en su artículo *Regalos Diplomáticos*. "Arte Español", (1924-1925). A él debemos unir nuevas noticias aportadas por Mariano Tomás en su obra *El retrato-miniatura en España*, Barcelona, 1953. Recientemente hemos ofrecido una visión más completa sobre el tema en "El retrato-miniatura en los regalos diplomáticos españoles del siglo XVIII", *Actas del Congreso El Arte en las Cortes Europeas del siglo XVIII*, Madrid, 1987.

otro lugar²; los asuntos religiosos, por el madrileño Juan Cirilo Magadán y Gamarra sobre el que versa el presente estudio.

Nació en Madrid el 9 de julio del año de 1692 siendo bautizado pocos días más tarde en la iglesia de San Miguel. Hijo de Juan Magadán, natural de Nogueira en el Principado de Asturias, y de Josefa Gamarra natural de Madrid, ambos de familias ilustres. Desde pequeño, según testimonio de Ceán Bermúdez, se dedicó a la práctica del dibujo, acentuando de esta manera su interés por las bellas artes que poco más tarde, le llevaría a destacar en el terreno de la pintura de miniatura que ejercería en el tiempo que le dejaba libre su puesto de Oficial en la Contaduría de la Distribución de la Real Hacienda, cargo que ostentó desde la temprana edad de catorce años hasta el día de su muerte³.

Su popularidad como miniaturista y también, aunque en menor medida, como pintor de pastel, le llevó en 1743 a publicar una pequeña obra titulada “Clarísima preciosa Antorcha, que ha encendido para guía de los virtuosos aficionados á Miniatura, Empastado, Iluminación y Pastel, un curioso inclinado desde la cuna á todas las buenas artes, y particularmente á la pintura, consagrándola todas las ociosidades de su distinta profesión, por obsequiar y complacer á sus amigos, fundándose en las experiencias de mas de treinta y ocho años, especialmente en los tres primeros manejos”. Por esta inclinación a las nobles artes es propuesto por la Junta Preparatoria de la Academia de Pintura, Escultura y Arquitectura, junto a don Luis Antonio de Noroña, Contador de Títulos de Su Magestad, Oficial de la Tesorería General de la Guerra con el cargo de la Mesa del Registro, para el puesto de secretario de la misma, el día 4 de octubre de 1748. Presentados ambos candidatos, Fernando VI, en atención a la “fructuosa inclinación al estudio de las tres Artes”, nombró a Juan Cirilo Magadán como secretario y con “voto en todos los asuntos de qualquiera de ellas; sin que esta gracia pueda jamas proponerse para otro secretario, sin que yo expresamente lo aya permitido...”, firmado en San Lorenzo del Escorial el 27 de octubre de 1748⁴.

Su labor como pintor de miniatura es amplia según queda demostrado en la relación que de sus obras envió su hija María Magadán y Pinillos, a través de Antonio González Velázquez, a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en

² Siguiendo a Ceán, se había aceptado el año de 1752 como fecha de su muerte. Ya, Paulina Junquera precisó que era inexacto puesto que había dirigido la obra de los Libros de Coro de la Real Capilla -esta labor se extendió desde 1752 al año de 1758-. Algo más concreto podemos precisar. En la abundante documentación manejada para este trabajo, aparece la fecha de 9 de septiembre de 1756 por ahora la última en la que se hace referencia a Francisco Antonio Meléndez, sobre cuya figura preparamos un trabajo en la actualidad.

³ CEAN BERMUDEZ, J.A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, III, 61. Archivo de la Real Academia de San Fernando, *Paisaje, perspectiva y miniatura*, 1-44/7.

⁴ A.A.S.F., *Secretarios del siglo XVIII*, 1-39/7.

el mes de abril del año 1775⁵. Ciudades como Avila, Segovia, Málaga, Valencia, Santander, y las italianas de Roma, Nápoles y Genova, junto con algunas localidades americanas y tal vez Jerusalén, contaron con obras de miniatura de Juan Cirilo Magadán, pero sobre todas ellas debemos destacar a Madrid. En esta villa, donde nació y vivió, fue donde desarrolló la mayor parte de su producción que normalmente regalaba a sus amigos, como es el caso de don José Bermúdez, alcalde de corte, don Francisco Castejón, secretario de Gracia y Justicia, o don José de Carvajal. Otros personajes importantes de la vida del siglo XVIII contaron con obras salidas de su mano, entre ellos el Marqués de Portazgo don José Terán, don Miguel Cervera, capellán mayor del Colegio de Monterrey, la Duquesa del Infantado, la Condesa de Puñonrostro, o el canónigo Bruno Lozano. Generalmente las obras les llegaban de manera indirecta, bien por herencia, regalos que recibían por parte de su hija María Magadán, o por compras que realizaban a particulares. Estas miniaturas presentan a un artista anclado en la tradición. Apostolados, imágenes de santos, pero sobre todo y de manera abundante, las representaciones de Nuestra Señora, serán el motivo de sus obras⁶.

Su dilatada labor debemos completarla con el único encargo real por ahora documentado, y que no llegó a realizar. Según testimonio de su hija, trabajó en los nuevos libros de Coro de la Real Capilla⁷. Aunque no se precisa la fecha en que recibió el encargo, debió ser la última obra en la que trabajó Magadán. El 23 de mayo de 1753, Diego Villanueva, académico por la arquitectura, Luis González Velázquez, académico por la pintura, y Antonio Miranda, pintor, emiten su juicio sobre las dos piezas que sirvieron como modelo para ver dónde se realizaría la labor de miniatura de tan importante empresa. Una se realizó en Madrid por parte del pintor Andrés de la Calleja, con la colaboración de José Meléndez, Agustín Monje y José de la Cruz, teniendo como asunto la *Purísima Concepción*, y la otra, el *Nacimiento de Nuestro Redentor* realizada en Roma por Francisco Preciado de la Vega⁸. Aunque el juicio de los tres artistas coincidió en que el trabajo debía realizarse en la capital italiana, Fernando VI, con fecha 24 de junio del mismo año, de-

⁵ A.A.S.F., *Paisaje, perspectiva y miniatura*, I-44/7. Importante para el conocimiento de su obra se nos presenta este documento que incluimos íntegramente al final.

⁶ Tan sólo tenemos noticia de un par de obras no religiosas. Una, su autorretrato, y la otra, unas estampas que según Ceán, están inspiradas en las que Gerard Audran (1640-1703) reprodujo de las Batallas de Alejandro, entre 1672 y 1678, pintadas por Charles Le Brun (1619-1690), recogidas por su hija en la citada relación de 1775.

⁷ La noticia nos la ofrece su hija nuevamente en la relación de 1775.

⁸ JUNQUERA, Paulina: *Los Libros de Coro de la Real Capilla*, "Reales Sitios", 6, (1965), 12-27.

Interesante la participación de Francisco Preciado de la Vega en el campo de la pintura de miniatura, ampliada recientemente con nuevos datos. En 1778, 1797 y 1800, su mujer, Catalina Cherubini, regala a la Reina de España tres miniaturas. MORALES Y MARIN, J.L., *Los Pintores de la Ilustración*, Madrid, 1988, 54 y 91.

ció se llevara a cabo en Madrid. Será, por tanto, a partir de esta fecha, cuando Juan Cirilo Magadán debió recibir la llamada para su participación en esta labor, teniendo como primer asunto a realizar la *Circuncisión de Nuestro Señor*. Su muerte acaída el 4 de noviembre de ese mismo año 53, impidió su colaboración en tan importante obra y el poder terminar su primera lámina.

Pocos meses después de su muerte, en 1754, don Antonio Sanz imprime en Madrid unas adiciones escritas por Magadán al pequeño tratado de 1743 bajo el título de "Noticia experimental para practicar la miniatura, empastado, iluminación, aguadas y pastel", completándose de esta manera su labor como tratadista no muy elogiada por Ceán Bermúdez que al hablar de sus dos obras nos dice que "tratan ligeramente de la parte material y mecánica de la pintura, y por tanto son de poco mérito e importancia"⁹. Ambos trabajos aparecen unidos en la edición de don Julián Viana Razola publicada, también en Madrid, en 1827 bajo el título de "Guía de aficionados á la Miniatura, Empastado, Iluminacion y Pastel". Desde luego, no estamos ante un trabajo de la profundidad y extensión que podemos encontrar en los tratados sobre el tema realizados por los artistas ingleses pero, sí ante el primer y único intento por parte de un miniaturista español, de poner por escrito y transmitirnos los secretos de su arte¹⁰.

La *Guía*, para mayor claridad, aparece estructurada en cuatro partes o pequeños tratados. El primero se ocupa de aclarar que debemos entender por miniatura e iluminación (Cap. I) así como también de la técnica de la pintura al Pastel (Cap. II), además analiza la preparación de los materiales que sirven como soporte de la pintura (Cap. III y IV). El segundo está centrado en el pincel, le sigue el tercero que tiene por tema el color. Y por último, las tintas será el objeto del cuarto¹¹. El editor trató en lo posible de seguir el texto original pero se tomó la libertad de actualizar algunos términos pictóricos para una mejor comprensión contribuyendo así "no poco á que sean cada dia mayores los adelantamiento y progresos entre nosotros en las nobles artes, lo que nos servirá de la mayor satisfacción"¹².

Ponemos fin a este breve estudio que ha tenido por objeto dar a conocer un poco de la vida y obra de un buen artista del setecientos, con la décima que Francis-

⁹ CEAN BERMUDEZ, J.A., *Op. cit.*, pág. 61.

¹⁰ Un año más tarde de que publicaran las adiciones de Magadán, en Valencia, Francisco Vicente de Orellana incluye dentro de un tratado de barnices y charoles, otro de miniatura. Este trabajo no podemos considerarlo como español ya que se trata de la traducción de la obra de Christophe Ballard *Traité de Mignature pour apprendre aifèmeni à Peindre sans Maître*, publicada en Lyon el año de 1693. Será esta obra de Orellana, la que la Academia de San Fernando en Junta Particular de 1 de enero de 1797, pasó a Luis Paret y Alcázar para su censura, considerándola de "poco mérito y ningún provecho". A.A.S.F. *Libro de Juntas Particulares*, 1795-1802.

¹¹ No comentamos más ampliamente este pequeño tratado por ser motivo de un trabajo realizado por nuestra parte que será publicado recientemente.

¹² MAGADAN Y GAMARRA, J.C., *Guía de aficionados á la Miniatura, Empastado, Iluminación y Pastel*, Madrid, 1827, prólogo.

co Antonio Meléndez, quizá el mejor pintor de miniatura de la primera mitad del siglo XVIII, escribió en prueba de su admiración a quien practicó el “pintar mas gentil, noble, aseado y deleitable, que es la Miniatura”, a su amigo Juan Cirilo Magadán y Gamarra¹³.

Décima

Con plumas y con pinceles
Para que el mundo se asombre
Dexas eterno tu nombre
En vitelas y papeles:
En pórfidos, con cinceles;
Y en metales, con buríles:
A tus rasgos y perfiles
Les tributen en loóres,
En bulto y verso primores
Los ingenios mas sutiles.

Documento

Mi Padre y Señor

D.^o Juan Cirilo Magadán.

Nació en Madrid el día 9 de julio del año de 1692. Los catorce años de su edad los cumplió estando de Oficial entretenido en la Contaduría de la Distribucion de la R.^l. Hacienda donde se mantubo, y murió siendo oficial jurado de ella hasta el día 4 de Noviembre del año de 1753 que falleció, fue secretariode la R.^l. Academia de las tres nobles Artes, Pintura, Escultura y Arquitectura el tiempo que lo fue no lo tengo presente, solo sé que, no solo lo pretendió, sino que, aunque se lo rogaron mucho costó bastante vencerle para que lo admitiera, y lo fué hasta que murió. Las obras, que hizo mi padre, que yo tengo más en memoria son las siguiente, y las que existen en mi poder seis los triunfos de Alexandro Magno, dos de los triunfos de Constantino, que no estan concluidos, pero mas que bosquejados, otras dos iguales, que en la una está un descanso de la huida á Egipto, y en la otra los desposorios de Santa Catalina; otras dos, una del martirio de San Lorenzo, y la otra el de San Juan Evangelista; otra de un calvario, y otra un Borroncillo bastante adelantado del primer instante de la Concepcion; un retrato de mi padre hecho de su mano; hasta aquí son las grandes, otras de á gеме poco mas Nuestra Señora con el niño,

¹³ *Ibidem*. parecer de don Francisco Antonio Meléndez.

otra de San Joachin, otra de San Geronimo, otra de San Pablo primer hermitaño, otra Santa Gertrudis, otra Santa Escolastica, otra San Francisco de Sales, otra de San Bruno, y en varios Relicarios otros santos de mi devocion, que yo los traigo conmigo, y entre estos un San Bruno, que en el otro lado hai una Nuestra Señora de la Porteria de mano de Dn. Francisco Melendez. Regalos, que hizo mi padre al Marques de la Ensenada un ovalo grande, en que estaba San Cnon, una Imagen de la Encarnacion, y la compañera es una de las angustias con Christo difunto en el regazo, que oy día la tiene Dn. Miguel Cervera, por que se la regalé yo á una persona de mi maior estimacion, y luego se la presentó al dicho señor Cervera, que es Capellan maior de la Niñas del Colegio de Monterrey. Varios regalos que hizo mi padre á Dn. Joseph de Carvajal, un ovalo grande, en que estaba un San Joseph con el Niño, y no lo quiso admitir por que no tomava nada que le regalaban, aunque fué por mano de Dn. Balthasar de Elgueta, y mi padre se le dió a dicho Dn. Balthasar con otro ovalo en que estaba una imagen de nuestra Señora á Dn. Francisco de Ucedo y Velazquez, dos ovalos uno de un Devocionario de varios santos, y otro una Concepcion, que se los pidio para regalar á su Ama la Duquesa del Infantado madre del que lo es hoy, y es regular que este señor las tenga. Dn. Bentura de San Juan Cavallero de el orden de Calatrava tiene un San Pedro de Alcantara confesando a Santa Teresa, y un San Phelipe Neri, que esto fué regalo que yo le hice, y de los bienes de casa de Don Francisco Castejon Secretario que fué de gracia y justicia compró varias pinturas hechas de mano de mi padre, que se las havia regalado á Castejon su merced por la mucha amistad, que profesaban, y por esta misma razon hai muchas en la casa de Dn. Joseph Terán Marqués de Portago que entre ellas hai un Apostolado, que hoy es regular esten en poder de sus Herederos. D^a. Cecilia Oliva viuda de Dⁿ. Manuel Naranjo tiene un David y una Santa Cecilia al organo que de unos en otros las vendieron los Herederos del sugeto a quien hace mucho años que mi Padre se los regaló. Tienen tambien D^a. Ana de Zarate, y Dⁿ. Joseph Navarro del Rey, y en Madrid hai otras infinitas, que yo no puedo tener presentes, y mi Ama tiene un San Bernardo, y un San Benito, y tambien tiene D^a. Maria Azofra, y fuera de aqui hai en Jerusalem no estoí cierta si hai alguna pintura de mano de mi padre, pero en el lugar en que nació nuestro Señor por copete de un quadro, que dicen que hai grande pintado al olio del Nacimiento hizo mi Padre al P. Fray Francisco Almendros que colocara un ovalo con su marco de talla dorada una pintura de Nuestra Señora con el niño, y en otras varias partes fuera de Madrid, como es en Roma, en Genova, en Napoles, en varios parages de Indias, en la montaña, en el lugar de Aredo, en la Granja de San Ildefonso á un Canonigo, que llamaban Dⁿ. Bruno Lozánó, y á Dⁿ. Joseph Bermudez, que fué Alcalde de Corte le regaló mi padre muchisimas pinturas unas grandes, y otras de distintos tamaños, pero para Relicarios, unos maiores de otros son tantos los santos, y las Imagenes de Nuestra Señora, que su merced dió que me parece no se les puede poner numero, por que creo fueron centenares las que se contarían si se pudieran juntar, y todo sin atravesarse dinero, aunque dicen que no falta quien le muerda por que como no se puede de-

fender se atreben hablar, y esto es por que con su genio amigo de complacer, no obstante que sabia que muchas veces era contra si el poner las manos en cosas que otros habian hecho por que no perdieran la utilidad que podian lograr lo hacia. Ultimamente por una orden del Rey D^o. Fernando Sexto comunicada á mi padre por D^o. Pedro Gordillo le precisaron á que tomase á su cargo hacer las pinturas, con que havian de principiarse los libros de Coro que se estaban haciendo nuevos para la Capilla R^l. y pidiendo su merced los asuntos le dieron el primero el de la Circuncision, el que dejó mas que bosquejado aunque no concluido, por que prontamente murió y se le entregó á D. Pedro Gordillo, y en tiempo que este vivia óy decir que la tenia en su casa con su cristal, y marco dorado. Despues no sé donde para. En Valencia tambien hai, y en Malaga; en Avila en la Capilla de Nuestra Señora de la Porteria en la Puerta del Sagrario hai un San Agustin, y Santo Tomas de Aquino escribiendo del Santisimo Sacramento. En Madrid en la Escuela pia del Avapics las paces. En la Cassa de PP. de San Phelipe Neri las paces, y las sacras. En los PP. de Baeza las paces tambien. Esto es quanto he podido acordarme.

Nota

Todas estas obras anotadas en esta relacion son de miniatura, que fué a lo que se dedicó por aficion desde sus primeros años D^o. Juan Cirilo Magadan y Gamarra con la comunicacion de los mejores Pintores de su tiempo, y á instancias de ellos mismos, viendo la mucha practica que havia conseguido en el manejo de pintar de Miniatura le instaron escribiese un tratadito á beneficio del comun y lo intitula *Noticia experimental para practicar la miniatura, empastado, iluminacion, aguadas, y pastel*, impresa por D^o. Antonio Sanz. Año de 1754.

Nota

Esta Relacion es de su Hija D^o. Maria Magadan y Pinillos, que vive al presente en el Combeno de las Señoras Calatravas en Compañia de la Exc^{ma}. Señora Condesa de Puñoenrostro: Madrid 16 de Abril de 1775.